



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: ¿A qué llamamos posición analizante?

Cartelizantes: Nora Aguirre, Carolina Amor, César Fonseca, Florencia Mina, Yael Noris Ferri, más-uno: Marta Goldenberg

Rasgo: De la posición analizante a la posición enseñante en Freud y Lacan

Creacionistas de palabras

Yael Noris Ferri

*No hay formación del analista sino más bien
formaciones del inconsciente*

M. Bassols

*Los que sabemos que la falta
es lo único esencial
merodeamos las calles nocturnas
de la ciudad*

*sin buscar
ni un polvo
ni una diosa
ni un Dios
Sacamos a pasear la falta
como quien pasea un perro*

C. Peri Rossi

Pensar la posición analizante me permitió ante todo localizar la necesidad de poner el acento en el inconsciente. Dado que es necesario que su valor atraviese a los practicantes del psicoanálisis cuando trabajamos conceptos como: la enseñanza, la formación, el control y claro, el mismo análisis de cada uno. Quisiera instalar una pregunta que pellizca el rasgo de trabajo en este cartel: ¿Qué relación o lazo existe entre la posición analizante y la práctica del control?

Comienzo cerniendo que la posición analizante se destaca por ser aquella que un sujeto ha podido consentir, ante todo, a dejarse enseñar por su propio inconsciente, sus producciones, su lengua significativa. En las prácticas terapéuticas aparece un borramiento del inconsciente como un concepto de valor. Su suplencia será el yo. Algo tan evidente puede ser ignorado o pasado por alto en el empuje al *furor sanandi* del cual cada practicante en un punto se encuentra mordido. No solo delimitará la posición analizante estar advertidos o desengañados de este punto del furor, sino que también permitirá no colocar al psicoanálisis como una didáctica de saberes universitarios. Freud luchó para emancipar al psicoanálisis del destino terapéutico marcado como imperativo en su época. Lacan va más allá, hace un acto, funda la Escuela y con ella el dispositivo del Pase. Dar testimonio de esa posición analizante, que continúa cada vez. Cada AE podrá consentir a transmitir su experiencia de esa transferencia y lectura de un análisis orientado por lo real. Esto se puede leer como una experiencia enseñante.

Vuelvo al punto de cómo se tocan posición analizante y práctica del control. ¿Qué es necesario para que exista una enseñanza? Podríamos delimitar una experiencia de no saber. ¿Quién acude a un análisis? Un sujeto que no sabe por qué posee esos síntomas y sufre por ello. Ese no saber lo perturba, lo incomoda de modo tal que busca en un análisis bajo la transferencia, lugar de supuesto saber, una respuesta, busca un saber. Miller en su curso El lugar y el lazo dice: “Lo que en el sentido estricto podemos llamar enseñanza de Lacan es

una palabra enseñante que responde a la palabra analizante". Habrá enseñanza si hay posición analizante.

En la práctica del control, aparece nuevamente el embrollo, la incomodidad, hay un no saber, ¿qué hace eco en un practicante para acudir a otro analista que controle su práctica? En esta experiencia el practicante pone a jugar su pregunta, ¿qué es lo que no anda en este caso? Coloca en la mesa los naipes de la partida, "yo no sé". Al respecto de este no saber Miller, en el mismo curso, apuesta aún más a delimitarlo ¿cómo habría enseñanza en estas dos experiencias? Escribe: "Lacan dijo que enseñaba en posición analizante, es decir que se despliega respecto al sujeto supuesto saber. Por eso además es preciso que esa palabra se dirija, atraída a un yo no sé. Esa palabra debe estar, si me permiten enamorada de su no saber".

Volver a trabajar como ambas experiencias, la de un análisis y la de un control, son una férrea apuesta a la posibilidad creacionista de la palabra, esa se despliega como una operación a leer. Lacan lee a Freud, pero lee desde fuera de todo imperativo de comprenderlo. Retornar a Freud es escuchar aquella agudeza que escribe en "Sobre la iniciación del tratamiento" 1913 allí acunará la regla inicial al tratamiento: "¿En qué punto y con qué material se debe comenzar el tratamiento? (...) Tendrá la tentación de decir: esto o esto otro no viene al caso, o no tiene ninguna importancia, o es disparatado y por ende no hace falta decirlo. Nunca ceda usted a esa crítica; dígalo a pesar de ella, y aun justamente por haber registrado una repugnancia a hacerlo. Más adelante sabrá y comprenderá usted la razón de este precepto -el único, en verdad, a que debe obedecer-. Diga, pues, todo cuanto se le pase por la mente". Aquí Freud enseña que hay un no sabido que opera y Lacan se deja enseñar, en tanto no comprender a Freud le permite interpretarlo.